

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

La Utopía sarmientina.

Celia Guevara.

Cita:

Celia Guevara (2004). *La Utopía sarmientina. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/793>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Utopía sarmientina

Celia Guevara

Carrera de Sociología, Métodos de Investigación en Historia Urbana Instituto
Gino Germani. Grupo de Investigación: Historia Urbana.

gueserna@hotmail.com

El trabajo de Sarmiento: ***Argirópolis***, fue escrito como casi todos los suyos para contribuir a la caída de Rosas.

Ni siquiera el mismo Sarmiento lo considera una utopía. Hay versiones diferentes respecto a esto. Ansia cree que todo lo escrito por Sarmiento (y aún lo pensado) pertenece al género utópico, mientras que Weinberg considera a ***Argirópolis*** un escrito estrictamente político.

Sarmiento fue un urbanista y un arquitecto frustrado. Argirópolis es un ejemplo de su talento. Se adelanta al MERCOSUR en la mitad del sigloXIX e inventa una capital en Martín García. La complejidad de su pensamiento obliga a buscar fuentes variadas, la ciudad de Washington, otras ciudades norteamericanas, las ciudades chilenas, su origen sanjuanino, su viaje a Europa, su espíritu imbatible.

Existen algunos trabajos sobre el tema, de arquitectos, geógrafos y sociólogos, pero resulta inagotable como todo lo que se refiere a Sarmiento. Desde el punto de vista político ha sido necesario rastrear los escritos de Echeverría y la gente de la Asociación de Mayo, la utopía realizada de Mitre y Sarmiento.

Pero lo más importante para este taller es penetrar en su visión real y verdaderamente espacial de las ciudades y su concepción regional, su pasión por los puertos y los ríos especialmente por la Mesopotamia. Su miedo y su fascinación por el desierto.

II CONGRESO NACIONAL DE SOCIOLOGÍA. Utopías Urbanas.

***La utopía sarmientina* . Celia Guevara (Instituto Gino Germani y Carrera de Sociología).**

(Dedico este trabajo a mis alumnos de la Carrera de Sociología, especialmente a Jorge Apa y María Eugenia Prieto, que me ayudaron a “ver” Argirópolis)

“Todos los grandes raudales que desembocan en el Plata, se presentaron a mis ojos como ondulosas líneas de esmalte, cual si pudiera contemplarlos a vista de pájaro, dominando las inmensas manchas de bosques verdinegros y los oasis floridos de las praderas, sin que la actividad humana ni las creaciones de la civilización diesen vida a aquellos edenés, cuyas puertas ningún ángel exterminador guarda” Domingo F. Sarmiento. ***Viajes.***

De los escritores utópicos del siglo XIX el que más ha influido en nuestra historia ideológica ha sido San Simón, espíritu muy afín al de Sarmiento

quien durante su presidencia llegó a invitar a de Lesseps (un sansimoniano, discípulo de Enfantin) a proyectar el puerto de Buenos Aires. Se supone que la tradición utópica en Argentina aparece con esa generación, la del 37. Es posible sin embargo que haya comenzado ya con la mítica fundación de Buenos Aires por Pedro de Mendoza en el siglo XVI. Ortega y Gasset dijo alguna vez que en la Argentina las utopías no son necesarias porque los argentinos *“viven desde sus ilusiones como si estas fueran ya realidad.”*(Ramón Gutiérrez 1990) Así ocurrió con la plata que nunca se encuentra pero que se nombra (Río de la Plata) Partiendo de esta observación vemos que Sarmiento llama **Argirópolis**, a la ciudad sobre el río que solo era la puerta hacia la plata.

Sarmiento y Alberdi heredaron o compartieron con Echeverría su preocupación

por “el mal del desierto”. *Nuestros padres nos han dejado una inmensa herencia desierta y una inmensa tarea que llenar para desempeñar nuestro papel de nación. Allí se encuentra la utopía, es una nación por crear.*

Sarmiento escribe su **Argirópolis** a mediados del siglo XIX. Se trata de un proyecto político, desmesurado como todo lo suyo. Hijo de Saint Simon en cuanto a la doctrina del Progreso se refiere, se separa abismalmente de él en cuanto a la importancia del Estado. Pondrá al Estado argentino y a su formación por encima de cualquier otra consideración.

Su verdadero propósito es político y su objetivo apoyar la candidatura de Urquiza en la guerra contra Rosas. (Weimberg, 1988) entre otros autores.

A su manera, tanto Sarmiento en su *Argirópolis* (1850) (DF Sarmiento, 1994) como Quiroule en *La ciudad anarquista americana* (La Protesta 1914) refundarán Buenos Aires, en otro espacio y en otro tiempo. Sarmiento la desplazará hacia un punto “neutral” en el Río de la Plata , en un proyecto territorial que incluía a Paraguay y Uruguay, la convertirá en una isla y le cambiará el nombre por *Argirópolis*

Quiroule la multiplicará y atomizará en pequeñas ciudades rodeadas de bosques y campos y la llamará Santa Felicidad. (Sarmiento también urbanizará Entre Ríos, fundará pequeños centros agrícolas, puede suponerse que a la manera de los Estados Unidos)

Ambos se vieron obligados a caminar hacia el norte y casi hasta la misma región. Quiroule hacia Santa Fe, Sarmiento hacia toda la Mesopotamia y al Paraná en ambas márgenes que incluye Santa Fe. (aunque el Proyecto abarca toda la Confederación, se concentra en estos puntos) En el caso de Sarmiento, por necesidad, hacia el Sur quedaba Buenos Aires envuelta en luchas y más allá el desierto y el malón. Ambos responden a una forma de apropiación del territorio contraria a las formas coloniales, que privilegiaba un gran centro de poder facilitando así su control desde Europa. Sarmiento quería emplear un ejército de agricultores para dominar el desierto, Quiroule reproducía la forma jesuítica de población limitada, la forma platónica y

moreana que los jesuitas heredaron. Sin embargo la trama de Sarmiento es más compleja, un atisbo de poder central se introduce subrepticamente enmascarado bajo la apariencia de una ciudad administrativa dentro de una isla

Sarmiento era un político, un realista, un estatal, que creía en el progreso, quería, como Alberdi y Echeverría, dominar el *mal del desierto* poblándolo. Quiroule, un poeta ácrata, un libertario, detestaba el progreso y aun cuando no contaba con la fuerza de Sarmiento ni su prosa incomparable, intuía ya el humor de los surrealistas. (*Pierre Quiroule, Piedra que Rueda*) Ambos proponen utopías territoriales. Uno quiere cambiar el mapa político del Sur, el otro el terreno ideológico. La obsesión política de Sarmiento será heredada de (o compartida por) Echeverría, poblar ese desierto. El desierto aparece en todos los escritos de Sarmiento. Si bien los escritores del siglo XIX, Fourier, Considerant, rechazaban la idea de ciudad (inversamente a Moro) a causa de la concentración urbana y la superpoblación de las metrópolis a partir de la revolución industrial, (y la consiguiente explotación) Sarmiento proyectaba para una Argentina desierta y despoblada, por lo tanto no pensará en la dispersión sino en la concentración aunque en un punto que él llamó *neutral*.

La razón de este escrito así como los de casi todos los de Sarmiento anteriores a la caída de Rosas, es el de contribuir a ella. Sarmiento escribe “*para dar a la lucha contra el tirano Rosas, un contenido filosófico de interés*

*universal (...) ennobleciendo intelectualmente su propia desventura del proscrito, pues en Chile vivía cuando eso escribió (El **Facundo**) (Ricardo Rojas 83).*

Su objetivo inmediato era favorecer la candidatura de Urquiza y su dirigencia como general de ejército que cargará contra Buenos Aires.

La utopía *Sarmiento el soñador sigue soñándonos* (J.L. Borges)

La obra de Sarmiento se considera inclasificable, no es literatura utópica, es un proyecto ideal o utópico, pero llevado al máximo en la obsesión del detalle, casi falansteriano, sobre todo en cuanto concierne al problema de la navegación de los ríos. El nombre griego de “polis”, dice Ainsa unido a la imagen de Plata (Argentum) hace que se lo considere como obra utópica. (Ainsa, 1967)

La utopía sarmientina es según Ainsa total. Sarmiento fue un visionario, poniendo en tensión el proyecto y la acción y esto aparece en toda su obra y en toda su vida.. Weimberg, por su parte y al contrario de Ainsa, considera la utopía como un disfraz utilizado por un político realista, puesto que el mismo Sarmiento alude a la utopía como pretexto) *el noble frontispicio de la utopía.*

Debemos anotar lo que él mismo dice sobre las utopías.

Si Dios me encargara de formar una gran república, (...) no admitiría tan serio encargo, sino a condición de que me diese todas estas bases, espacio sin límites para que se huelguen en él (el Estado) 200 millones de habitantes, (...) superficie variada y sin que oponga dificultades a los caminos de hierro y canales que habrán de cruzar el Estado en todas direcciones y como no consentiré jamás en suprimir los ferrocarriles ha de haber

carbón y hierro (...) y sigue describiendo a los Estados Unidos, su modelo utópico. (citado en R.Rojas, 83)

La obra de Sarmiento, **Argirópolis** es y no es, a la vez, una utopía. Escrita por un argentino en el destierro, cuando la Argentina era solo un proyecto de país, representa en realidad el sueño del desterrado. Es en este sentido que la obra es utópica, le falta a Sarmiento el topos, le falta doblemente, porque lo ha perdido, y porque nunca lo ha conocido. Los demás emigrados, los porteños, como Echeverría, se situaron cerca de Buenos Aires, esperando la victoria. Sarmiento, un sanjuanino, se desterró a Chile (junto con V.López, Alberdi (éste después del 47) y otros provincianos).

Una de las formas más características de la utopía consiste en la supresión de las categorías tiempo y espacio. Sarmiento no lo hace. Pero debemos tener en cuenta un razonamiento de Borges quien dice:

los pueblos jóvenes son los que tiene más historia, porque pueden recordarla. Somos hermanos del tiempo, - dice- parafraseando a Platón (somos los hijos del tiempo)

De manera que no se necesitaba negar el tiempo que todavía no existía, no existíamos como país, por lo tanto el tiempo argentino empieza en 1850. El lugar existe pero es otro, es el desierto. Lo extraordinario es que esta generación, la llamada del 37, por el contrario, con Echeverría y Alberdi, terminará realizando su sueño, concebido primero en el destierro interior, y luego en el exilio. Sarmiento llegará a alfabetizar a la Argentina, la poblará, la sembrará y alambrará, llenará de barcos sus ríos..

Es ficción? De la misma manera podría decirse que la **Amalia** de Mármol no es un discurso de ficción porque la aldea y el paisaje urbano están representados con fidelidad.

La generación del 37, “*los muchachos reformistas*” (Rosas).

Esta generación la llamada del 37, con Echeverría y Alberdi terminarán realizando su sueño, concebido primero en el destierro interior, y luego en el exilio.. Echeverría el líder natural de la oposición a Rosas, morirá meses antes de su caída. Inclusive la industrialización que estaba descartada por Sarmiento en **Argirópolis**. *Nosotros no seremos fabricantes sino con el lapso de los siglos* (Sarmiento, Op. Cit. Pág. 95). pero ya en 1854 Sarmiento visitaba las fábricas de hielo o de cerveza en Buenos Aires. Sarmiento desliza en el discurso la posibilidad de instalar fábricas en Córdoba, fábricas textiles, pero este territorio no está casi analizado en el capítulo de **Argirópolis**.

Según Marín (Marín, 1994 *la utopía es el negativo del discurso de la realidad*). La isla de Martín García está negando a Buenos Aires, la separa de su continente y al mismo tiempo la está inventando (cuanto más cuanto que Sarmiento aun no conocía Buenos Aires, solo la imaginaba, superponiéndola probablemente al recuerdo de Santiago de Chile). Es el negativo, lo inverso del desierto, de la desorganización de la segregación.

Aquí me gustaría citar a uno de mis alumnos, **JORGE ADRIAN APA:**

Argirópolis, en: *Métodos de Investigación en Historia Urbana*, Cátedra Guevara, 2do Cuatrimestre 2000,

Carrera de Sociología, Fac. Ciencias Sociales, UBA. que en un ejercicio en clase sobre

Argirópolis decía:

"la inmediatez con el desierto(..) que implica una negociación constante con poderes adversos, la secuencia malón-negociación-malón, imposición montonera acuerdo. Es el paso de la aldea a la ciudad industrial donde el desierto deja de ser inmediato para que el comercio sea automático (...) Es la ciudad sin orden visible donde (todo) surge sin mediación de la norma reguladora y homogénea. Por el contrario la estructura urbana surge del poder de lo ambiguo y oscuro de la relación entre los cuerpos colectivos y la totalidad que forman la estructura urbana y la ideología"

Origen

Alberdi nació en Tucumán y según Rodríguez Bustamante (1960), *la soledad desmesurada y la tierra yerma* durante el viaje en carreta de dos meses hacia Buenos Aires *engendraron en él la imagen del desierto*, Echeverría se formó mirando la Pampa en su estancia *El Tala*, (aunque se atribuye a Mercedes, en Uruguay su impresión del desierto, hacia 1838) y nació en el barrio del Alto, casi un suburbio. Sarmiento nació en San Juan, un pueblito rústico y montañoso, en el que *todos los que usaban frac* debieron emigrar hacia Chile después de los años 30. Los tres viajaron a Europa en distintos momentos. Sarmiento absorbió el sentido del desierto *inconmensurable*, a través de la visión de sus amigos, los dos músicos. (me refiero a la afinidad entre el infinito cósmico y la música) Hay algunas hipótesis sobre la importancia del discurso de los viajeros en Sarmiento.

Geográficamente están representadas en esta tríada, tres provincias muy diferentes que forman un triángulo en el mapa de la República. Sarmiento

aportó una visión diferente tal como Alberdi, pero menos intelectual. El conocimiento socio-urbano y geográfico de ambos, amplió la visión política con relación a la de los porteños que era francamente localista en ambas facciones en pugna. Creo también que la formación de Sarmiento, muy humilde y dependiente en su carácter de pariente pobre en San Juan y en el de exiliado, o sea de nuevo pariente pobre también en Santiago, aguzaron su entendimiento en algunas ramas de la realidad. El exilio en Chile añadió para Alberdi y Sarmiento una dimensión geográfica y social mayor aún (para Alberdi después de Montevideo y de Europa) El exilio en Montevideo añadió para Echeverría otra fase diferente de la misma región donde se formó, y la guerra y el sufrimiento lo marcaron en manera distinta que a sus amigos, los cuales vivieron relativamente bien durante esos años. De ese conjunto de visiones y experiencias sensibles, nacieron las talentosas producciones de los tres..

Hacia 1847, después del **Facundo** ya Sarmiento había abandonado un poco su visión dramática del desierto, exasperada por la vivencia de la naturaleza trágica de Chile, (y la de San Juan) en la cual se espera siempre, no solo la llegada del malón, sino la del castigo indiscriminado que imponen los procesos naturales. Sarmiento entonces, vuelve su mirada hacia la Mesopotamia, a ese vergel, a ese *paraíso terrenal* a ese oasis, y lo opone al desierto.

Pero este es el negativo geográfico del desierto, el negativo político, el negativo económico, nunca el negativo social, eso quedará para Quiroulet, años después.

La situación nacional,

La situación del país en 1850, era caótica, la rivalidad entre provincias y Buenos Aires, (que no fue solo la rivalidad entre unitarios y federales sino realmente entre ambas formas de oligarquía federal, la de la Provincia de Buenos Aires y las del Interior) la tiranía de Rosas, el exilio de los unitarios y el de los nuevos emigrados. Sarmiento sabe que se necesita un apoyo militar para vencer a Rosas y recurre a Urquiza, un caudillo federal de Entre Ríos.

Al mismo tiempo Rosas y Buenos Aires se hallan jaqueados por el bloqueo francés, y la isla de Martín García ha sido invadida por Francia. Montevideo está dividida y sitiada desde hace años. (Oribe contra Rivera) D Varela de Ghioldi) La elección de una isla tiene su ventaja como “cerrojo de los ríos pero esta isla es solo la sede de gobierno, todo el mastodonte continental incluido el desierto queda detrás. Sarmiento vacila entre el modelo europeo y el norteamericano, pero ve claro el problema geo-político. Quien domine los ríos en 1850, dominará el comercio interior.

Todo el poder está en la navegación en el siglo XIX. Por eso él dedica un capítulo entero a la navegación,

La Mesopotamia

“El Congreso decidirá si cuando el mar no baña nuestro territorio, sino por un extremo, la voluntad humana, podrá prolongar hacia el interior por medio de los ríos, que son extensos como mares, la comunicación y contacto directo con el comercio extranjero; el Congreso resolverá si conviene aplicar a Santa Fe, destruida, a Corrientes y Entre Ríos anonadadas, al Paraguay sepultado en el interior de la América, el mismo ensalmo que ha hecho la prosperidad, el engrandecimiento de Montevideo y Buenos Aires”

Todo el país cruzado a lo largo por cuchillas que accidentan blandamente el paisaje y fijando las nubes alimentan las lluvias. Así describe a Entre Ríos, el paraíso terrenal.

Una de las razones por las cuales Sarmiento elige la Mesopotamia, es la de su interés por la navegación de los ríos. El antiguo virreinato comprendía además de las provincias de Uruguay (la Banda Oriental) y Paraguay el Sur de Bolivia y el Norte de Chile. El sur de Bolivia se perdió para las Provincias Unidas, por la ineptitud de los delegados porteños o de su diplomacia en general, como es bien sabido. La Banda Oriental quedó en poder de los españoles hasta que Artigas formó su ejército. Pero esta región estuvo siempre amenazada por los portugueses, desde la colonia y hasta cierto punto por las provincias del litoral. Después de la derrota de Artigas va a caer en manos del imperio brasilero y entre 1825-1828, se declaró la guerra de Buenos Aires con Brasil.

Precisamente Bolívar había prometido ayudar a Buenos Aires (Provincias Unidas del Río de la Plata) con su ejército contra Brasil, a cambio del reconocimiento por parte de Buenos Aires de la independencia de Bolivia. El Paraguay quedó aislado de las Provincias Unidas con el gobierno del Dr. Francia desde 1811,

resistiéndose a la hegemonía porteña que lo ahogaba desde la colonia. Bolívar pretendía atacar Paraguay, y derrocar a Francia, cosa que la diplomacia argentina, creo que con sensatez, nunca contempló.

Aquí aparece claramente la delimitación regional que tenía en mente el Libertador, (1825) al Río de la Plata correspondían las provincias de Paraguay y Uruguay, el Alto Perú debía independizarse. De allí que ofreciera su ayuda para luchar contra Francia o contra Brasil. En realidad las Provincias Unidas en ocasión de perder la Banda Oriental o el Paraguay, perdieron más de lo mismo, pero al perder el Norte de Chile o el Sur de Bolivia perdían su posibilidad de salida al Pacífico. El tema da para varios trabajos. .

Su interés primordial está en la navegación. Sarmiento se interesará entonces y más tarde por los ríos del Chaco, junto con muchos otros argentinos..

Por el Paraná se llevaban maderas, cueros, lanas, yerba mate, tabaco. Santa Fe servía de puerto intermedio, llegaban a él las carretas del Norte.

Dice Kroeber 1967 Los comerciantes de Montevideo y los dirigentes del interior se resistieron a la centralización del poder en Buenos Aires y a su dominación económica. (..) Los paraguayos desde el gobernador real hasta los humildes dueños de pequeños botes de río se sintieron agraviados por las recaudaciones de impuestos

Santa Fe quería recuperar su importancia, Montevideo fue siempre un rival poderoso. Se comprende que en **Argirópolis** Sarmiento contemplaba todo el país, no solo la Mesopotamia, salvo la Patagonia en poder de los indígenas.

Tucumán y Jujuy tendrían hoy una vía acuática por el río Bermejo. La provincia de Córdoba encontraría en la canalización del Tercero y en su inmediación al Paraná una vía de exportación menos costosa y que puede hacerse común a Santiago del Estero y a Catamarca

En Pág. 59 establece las líneas naturales de comercio, en relación a las provincias nuestras, para llegar a recomendar a Martín García como punto de concentración. Ver Figura con los caminos a las provincias..

La navegación

A partir de 1820 aproximadamente comenzaron a instalarse británicos y norteamericanos, patronos de buque. Hacia 1830, emigraron los genoveses que se instalaron especialmente en La Boca.

Se destaca la lucidez de Sarmiento (y su grupo, sobre todo Echeverría, y el de los emigrados unitarios en Montevideo) que ayudaron a despertar la adormecida vigilancia de Urquiza a través de sus publicaciones y envíos..

Dice Milcíades Peña *Es imposible dejar de observar que la opresión sobre el Litoral llevaba fatalmente a la secesión de esa zona, como ya había llevado a la secesión del Paraguay. Diez años más de rosismo, es decir de localismo porteño "uber allen", (Rosas nunca reconoció la independencia del Paraguay) hubieran desembocado fácilmente en una República Mesopotámica como ya había desembocado en una República Paraguaya M. Peña*

.Concentrarse entonces en el desarrollo de esa región, que con Artigas estuvo próxima a segregarse y que entonces en 1850, comenzaba a dar muestras de lentos cambios, tal vez la política correcta y la de, al mismo tiempo, gestionar el apoyo militar de Urquiza o de Brasil, interesados en la

misma competencia saladeril contra Rosas y la facción de la oligarquía ganadera que lo apoyaba.

La Frontera

La frontera, la línea divisoria entre civilización y barbarie, constituye la obsesión de los gobiernos de la época. Sarmiento se refiere al problema en **Argirópolis**, aunque ya, según Weimberg, (Op. Cit) había publicado algo semejante sobre el tema en 1849, en *La Crónica. (Colonias al Sur)* Una línea de fuertes y una de colonias agrícolas, para consolidar “una frontera movediza”. *Sarmiento en Argirópolis concibe la ocupación del desierto como un proceso de colonización y urbanización, necesariamente lento dada la vastedad del territorio* Su línea fue “poblada y cread intereses”

La imagen de ciudad

Es posible que la ciudad de Washington haya constituido su referente ideal y concreto, o al menos el más visible. Por de pronto en el aspecto político, fue fundada para equilibrar los estados del norte y del sur y linda con dos de ellos, Maryland y Virginia. Además trataba de equilibrar la competencia entre Nueva York, Baltimore y Filadelfia. (Benévolo 1979) El plan de L'Enfant de 1791, heredó del de Jefferson la ubicación actual sobre el río Potomac, el cual forma una Y. ¹⁶ “Y”, que la hace semejar a una isla. (A.Korn. Cuando Sarmiento describe a Entre Ríos, formando un vértice entre dos ríos A.Korn 1963, aparece la figura de la ciudad norteamericana. (El Potomac y su afluente) naturalmente en un escala distinta. La serie de edificios gubernativos y sobre todo el Capitolio sobre una plataforma (la colina de Washington) recuerdan este plan.

Sarmiento describe en *Argirópolis*, además del Capitolio, edificios de gobierno y de comercio, de administración, como la Aduana.

Algo falta en este recuento y es la **Plaza Mayor**. Sarmiento no cree verdaderamente en la reunión popular y a cielo abierto tan cara a los porteños. Y esta reunión se haría imposible con las distancias a Asunción, más de 1000 kilómetros. a Montevideo, 200, y aún a Buenos Aires, aproximadamente 50. La falta de plaza coincide con su concepción de la representatividad y las democracias municipales

Nota de la autora: Me encuentro con un artículo de **RAFAEL IGLESIAS**, que no conocía, publicado en Anales del IAA, UBA. *Sarmiento, imágenes urbanas de París*, No. 29, 1992-93. Allí Iglesias destaca una contradicción en Sarmiento en este sentido. En *El Mercurio* de Chile en 1841, (en un artículo respecto a la venta de zapatos,) se refiere a la plaza, como a un foro, el foro romano, donde el pueblo chileno manda discute y decide, mientras que, en París, en 1846, *Viajes*, expresa la opinión contraria. La plaza ya no es necesaria y ha sido reemplazada por los periódicos, que son 25 en esa ciudad. En *Argirópolis*, evidentemente no consideró necesario un foro ni romano ni unionista.

Charles Read dice que cuando Alexis Tocqueville visitó E.E.U.U. le sorprendió la cantidad de asociaciones de sociedades cívicas. Hay en realidad una cantidad ilimitada de plataformas para oradores espontáneos. La visita de Tocqueville coincide con la presidencia de Jackson, en los años 30. Este dato es interesante porque establece la visión de la plaza como lugar de discusión

Es evidente que este proyecto no favorecía a Asunción ni a Montevideo (dejando aparte la desproporción entre poblaciones, Buenos Aires contaba ya con 70.000 habitantes, mientras que Montevideo no llegaba a los 30.000) dadas las distancia al punto de gobierno.. .

100 casas de Comercio, el Congreso , el Presidente de la Unión, el Tribunal Supremo de Justicia, una sede arzobispal, el Departamento Topográfico ,la administración de los vapores ,la Escuela Náutica, la Universidad, Una escuela politécnica,, otra de artes y oficios, y otra normal para maestros de escuelas, el arsenal de la Marina, los astilleros y otros 1000 establecimientos administrativos

En cuanto a las formas francesas de Washington (L Enfant había nacido en Versalles y el plan es esencialmente un reflejo de la ciudad de Luis XIV, aunque también en el plan primitivo aparecen reminiscencias del París del XVIII) Sarmiento conservaba tal vez la cuadrícula perfecta de la ciudad sudamericana (aludida por él en sus escritos, pero no en **Argirópolis**) a la que casi ningún planificador logró escapar. Que Sarmiento trataba de representar o copiar un símbolo político no cabe duda. La ciudad de Washington , (aunque basada también en los planos de otras ciudades) es un reflejo de Versalles, de las formas absolutistas de gobierno, no solo de las formas francesas. Es posible que las formas, tanto como el contenido político hayan impresionado a Sarmiento. Sin embargo, no le concedió gran importancia a los edificios solo a la piedra blanca con que se construyeron y consideró la Casa Blanca muy poca cosa para el Presidente de Estados Unidos. En cierta forma está relacionado con su pensamiento de que *ese país*

es una democracia pero no una república. **Viajes** T.III. Ese monumento(el Capitolio) es el centro de nada, para él, ni de la cultura, ni de la política, ni de la geografía..

Sarmiento había leído a Fourier quien sorprendentemente adopta el plan arquitectónico del Palacio de Versalles para su Falansterio,. De cualquier manera el plan de L Enfant es el plan de un genio de la planificación, sobre todo en lo que se refiere a la adecuación al sitio y es posible que Sarmiento lo sintiera así con su gran sensibilidad. No lo dice, en realidad no le impresiona tanto Washington, pero con Sarmiento, nada se puede dar por sentado.

Por otra parte, L Enfant había recibido con seguridad, la influencia del revival griego del siglo XVIII, y una de las consecuencias fue el Capitolio en altura, copiando al santuario de la Acrópolis, lugar sagrado, reemplazando en este caso a Atenea por la Democracia. Esta concepción de la democracia idealizada (que subsiste en ese país) en los *Padres de la Patria* norteamericana fue bien comprendida por L Enfant. En otro trabajo yo he destacado el expresionismo de la producción norteamericana, en cuanto a los automóviles etc.,^{Nota} de la misma manera obraron en la arquitectura del XVIII. La publicidad de las ideas en la que han sido expertos, se insufló en todas sus producciones, a veces explícitas, a veces escondida. Sarmiento, que era un desmesurado, debe haber encontrado allí a sus maestros en el arte de convencer. Podríamos decir que la Casa Blanca, aún separada del Capitolio, representa al Dios o la Diosa de la Ciudad, porque participa de

las visuales direccionales. Aquí por supuesto aparece la direccionalidad barroca, los griegos nunca hubieran obrado con tanta falta de sutileza. La casa del presidente de la Unión en **Argirópolis** no se destaca del conjunto. El pueblo de los Estados Unidos estaba imbuido de la noción de dioses de la Ciudad, de la Polis, digamos, dioses cívicos, como que ellos mismos se refieren a sus *Templos de Gobierno*, pero que a la vez su religión, era una religión cívica y se confundía con el sentimiento ciudadano a la manera ateniense. Washington es un exponente platónico, suprimida el ágora y reemplazada por la Universidad. En este sentido, creo que Sarmiento llevaba razón cuando advirtió la importancia política de la herencia de los peregrinos y del sentimiento religioso, aún cuando éste no fuera real sino un efecto de la idealización. La arquitectura de la Ilustración con su concepto de “autonomismo” como diría Kauffman y sus aspectos kantianos de oposiciones era la que más le convenía a Washington. Y a Sarmiento? Nadie más autónomo que él. Sin embargo el endiosamiento no era argentino.

Está copiando la realidad de la fundación de Washington, elegida para capital de los Estados Unidos, no solo una forma. Sarmiento después de su viaje, en 1846 no puede ocultar la admiración que le produce el país del Norte. En carta a Aurelia Vélez Sársfield, años después, (Zigón 1988) incluye un dibujo excelente llamado “futuro”, que representa la Buenos Aires

que el había soñado para Argirópolis, poblada de vegetación y con el río surcado por botes

Si en lugar de caballos fuesen necesarios botes para pasearse los jóvenes Si en vez de domar potros, el pueblo tuviese all que someter con el remo olas alborotadas.

A juzgar por el dibujo, las que le impresionaron fueron las ciudades del alegre Missisipi y no el noble frontispicio de la utopía. Esta visión coincide con la elección de la Mesopotamia y su vergel que ningún ángel exterminador guarda. Y se opone contra la del desierto, en una visión menos trágica de la vida. Que corresponde ya a su etapa en Buenos Aires. De cualquier manera, los botes y esa obsesión por el agua pertenecen al siglo XIX y a la Mítica fundación. “a mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires, la juzgo tan eterna como el agua y el aire”, Como el agua y el aire, pero no como la tierra que es lo sólido y lo que se está negando. O sea el destierro, que es lo que estaba sufriendo (no Borges sino Sarmiento en 1850). El agua hace más mítica también a la ciudad para Sarmiento. (Borges 1974) El agua es el agua de Thales, el agua lustral el agua que da la vida, por esto es mítica.

El viaje del Mississipi es uno de los más bellos y que más duraderos y más plácidos recuerdos me haya dejado. *El majestuoso río, desciende ondulando blandamente por el seno del valle más grande que existe en la tierra. La escena cambia a cada ondulación (...) y permite que la vista alcance en ésta y en la*

*otra ribera a calar por ente la sombría enramad de los bosques y esparcirse en las sabanas y aberturas que hace la vegetación mayor de vez en cuando El encuentro de un vapor es un incidente deseado por la proximidad y rapidez del paisaje , mientras que la vista cae desde los alto de las galerías del palacio flotante sobre una escuadra de jangadas que descienden a merced de al corriente cargadas de carbón de piedra , ese más allá un mercachifle que en su buquecillo de vela, vendiendo en detalle por las vecinas aldeas sus chismes y baratijas. **Viajes. III**, Pág. 220.*

El aspecto urbano en Sarmiento

William Katra en ***Sarmiento en los Estados Unidos*** (Katra, 1988), expone una visión de un Sarmiento un poco ignorante de la historia del país que está visitando y bastante plagario del francés Tocqueville.

Katra piensa que en las seis semanas que duró el viaje, resultaba imposible conocer un país. No cuenta con la genial intuición sarmientina y su poder de síntesis. Katra critica la convicción de Sarmiento en cuanto a la importancia del sentido político- religioso de los peregrinos fundadores en los Estados Unidos y su relación con la democracia futura. Dice que esto puede haber sido cierto en un tiempo lejano pero no ya en 1847. (Hubo grupos emigrantes de calvinistas hasta el XVIII) Sin embargo leo en Christopher Tunnard que la importancia de los templos en ese país fue tal, Destaco este hecho, en parte para mostrar las diferencias en los enfoques de cada autor, pero en este caso porque urbanísticamente adquieren una significación peculiar. El autor (Tunnard y Reed 1956)) considera la presencia de las iglesias como un gran adorno para la ciudad y seguramente lo era con sus largas agujas coronando la torre . Me remito a

mi observación anterior, la arquitectura es una forma de propaganda y de difusión de las ideas. Sarmiento, que hablaba nada y mal el inglés debía limitarse casi siempre a recibir estímulos visuales. Debe haber considerado a los norteamericanos como un pueblo especialmente piadoso, dada la cantidad de templos construidos.

Sin embargo Sarmiento dice: Las flechas del templo bajan a medida que las creencias se subdividen, mientras que el hotel hereda la cúpula de tabernáculo antiguo. (San Carlos, Nueva Orleans) Sarmiento compara la importancia dada a bancos y hoteles con la de la arquitectura religiosa que continúa secándose y marchitándose. En realidad las iglesias proliferan pero pierden monumentalidad

Yo creo que Sarmiento se interesó tan solo por lo que había ido a buscar. Creyó en la uniformidad del pueblo norteamericano porque ésta era la imagen que guardaba para desarrollar en el nuestro. Quiso uniformarnos a nosotros, desde el delantal blanco hasta las formas de pensamiento El problema negro no le interesó porque desde su punto de vista estaba superado en el Río de la Plata-. Katra, cita a Halperin Donghi quien dice que la generación del 37 (en El espejo de la Historia, Contorno 10/10/59) con su revolución imposible abortó la revolución argentina verdadera.: En parte es la opinión de Estrada pero yo veo a Sarmiento como un pragmático, era un hombre de acción, era un utópico que llevó su utopía casi hasta las últimas consecuencias. Que esta utopía fuera idealista, que creyera ciegamente en la educación y en los valores morales como factor de cambio, no hace que su implementación fuera menos precisa, detallada y realista

Creo que encontró el modelo en los Estados Unidos de aquello que había soñado y que cuando aquello no coincidió con su sueño lo acomodó para llevarlo a la práctica. Y en esto, en su pragmatismo y su voluntad creadora, su vitalidad poderosa, (*sin un día de defallecimiento*, según David Peña) coincide con algunos de los valores del pueblo que intenta imitar. Con otros no, sin duda, pero eso no le interesa, lo que no coincide con él o con su sueño, no le interesa. Hay algo en él de *destino manifiesto*, tanto en lo que se refiere a su vida como a su obra.

Aquí creo que se vuelve a producir el mismo fenómeno. No se interesó especialmente por Nueva York, sino por Cincinnati. Visitó apenas las grandes ciudades. Vio la base de todas las libertades en la municipalidad y en la constitución propia (Maine, Iowa, Oregón) de cada lugar, porque ya traía con él la visión utópica de Fourier, Saint Simon. y Leroux. Esto sumado a la gran cantidad de ejemplos falansterianos o derivados de él que encontró en Estados Unidos. No le interesaba, como ya he dicho, la expresión vital de esos pueblos, su manifestación masiva y corporal, sino la letra escrita. Cuando visitó la fábrica de Lowell (que cita Katra), estaba visitando un ejemplo de uno de los discípulos de Owen.

Aparentemente, por otra parte, había experimentado los ejemplos de asociación civil en las aldeas y comunidades rurales de San Juan. (según Katra) en ***Comentarios de la Constitución (1853)***

Hay que decir que Buenos Aires era, en épocas de los viajes de Sarmiento, (1847) poco más que una aldea. La Metrópolis comenzó a formarse a partir de los años 70- 80.

Por otra parte, tal vez fue también la forma económica urbana de Chile la que puede haber predominado en su imagen, y ésta era según los historiadores urbanos del país, floreciente desde el siglo XVIII. Aquí es necesario decir que Halperin Donghi describe en su **Historia de Latinoamérica** (, Pág 38) un Chile

atrasado y abrumadoramente rural en 1810, con una capital que no llegaba a los 10.000 habitantes,

mientras que Gabriel Guarda, nos da la cifra de 30.000 habitantes para Santiago en 1802, Guarda, 1968

Sarmiento, por su parte, desconfía de las cifras chilenas.(**Viajes** III, Pág. 215). Dice. *las cifras de población en Chile, sólo las conoce Dios "a lui".*

Por otra parte Vitale (Op. Cit) señala un temprano desarrollo capitalista en Chile, *un país en plena expansión minera y agrícola.*

Así, el ejemplo norteamericano no era nuevo como esfuerzo poblacional distribuido en forma proporcionada a su entorno, sí lo era en cuanto a libertades civiles, pero esto también es discutible, con relación a la población indígena y por supuesto negra en los Estados Unidos.

Es cierto que Sarmiento reniega de Chile, y de Santiago, de su aspecto de su pobreza, pero como ya he dicho lo evidente en él puede no ser lo más profundo.

En algunas explicaciones sobre el surgimiento de la ciudad en los Estados Unidos, se insiste en que no se trataba de pueblos agrícolas, los granjeros vivían cada uno en su parcela.

Nosotros no tenemos villages (pueblos agrícolas) le dijo Gallawas (Secretario del Tesoro de Jefferson) a Tocqueville en 1831, se trata de "towns" (pueblos no rural) puesto que la población está compuesta por comerciantes, artesanos y abogados

De manera que las comunidades agrícolas imaginarias de Entre Ríos pueden, o no, haberse originado en su visita a los Estados Unidos.. O bien Sarmiento vio lo que quiso ver.Y debe recordarse que Nueva York sigue siendo una isla en los Estados Unidos a pesar de las fundaciones de las ciudades medias. Halperin Donghi se explaya sobre el Sarmiento de Chivilcoy, según él algo indefinido.Por otro lado se debe recordar que Sarmiento tenía una larga tradición unitaria y que Rivadavia se esforzó en la fundación de colonias agrícolas de inmigrantes, mucho antes del viaje de Sarmiento a los Estados Unidos. Que este esfuerzo fracasara relativamente, entonces como después, no significa que no estuviera en el sueño de los emigrados. En Argirópolis, completó el Dogma con la enunciación de los necesarios puntos económicos.. *"Nacionalización del puerto de Buenos Aires."* Sin embargo, en *Argirópolis*, los ferrocarriles, que tardarán solo tres años más en construirse brillan por su ausencia. Y niega la posibilidad de industrialización como ya anoté *Que en lugar de canales ,caminos muelles, vapores telégrafos ,tengamos en actividad cañones etc.* Dice en A,Pág. 98., No habla de

ferrocarriles Sarmiento quiere hacer hincapié en los ríos. (Después de la inauguración del ferrocarril que iba a llegar hasta Cuyo por ejemplo, la navegación del Tercero se haría inútil). Porqué? Porqué Sarmiento niega aquello que es su convencimiento más íntimo? A Uruguay no le interesan los ferrocarriles dado lo exiguo de su territorio y lo largo de sus costas y creo que Paraguay los construyó rápidamente. De manera que todo lo que se dice aquí es político y así hay que tratarlo

(Después de la inauguración del ferrocarril que iba a llegar hasta Cuyo por ejemplo, la navegación del Tercero se haría inútil). Porqué? Porqué Sarmiento niega aquello que es su convencimiento más íntimo. A Uruguay no le interesan los ferrocarriles dado lo exiguo de su territorio y lo largo de sus costas y creo que Paraguay los construyó rápidamente. De manera que todo lo que se dice aquí es político y así hay que tratarlo

Esto es interesante porque está aceptando el desarrollo como una etapa anterior necesaria para llegar a la utopía verdadera.

Adonde, ese programa lo llevará cuales serán las consecuencias de esa obra "civilizadora" tal vez no estén muy precisas en su mente, es decir, como futuro absoluto, no inmediato. Creo que lo interesante de **Argirópolis**, desde el punto de vista de la creación urbana, que es el que nos interesa aquí, es que une la noción de aldea o ciudad pequeña con la noción de subcontinentalidad, y aquí es donde se muestra anticipatorio, en un

retroceso que representa a la vez un progreso y está marcando los pasos de un futuro MERCOSUR, por lo menos.

Y mucho más.

BIBLIOGRAFÍA PARA ARGIRÓPOLIS

Utopía (para la definición de *Argirópolis* como utopía, ver también Ainsa y Weimberg)

Para más bibliografía sobre el tema ver Colección Crítica No.

ERNST BLOCH: *El Principio Esperanza*, Prólogo, Aguilar, 1959.

LOUIS MARIN: *Tesis sobre la Ideología y la Utopía*, *Criterios*, Habana, Cuba, No.52, 7/12/94

KARL MANHEIM: *Ideología y utopía*. Madrid 1958.

..

Formación del Estado Nacional

ANGUEIRA MARIA DEL CARMEN: *El problema de la organización estatal (1852-1862)* CEAL, No .31

HALPERIN DONGHI TULIO: *Historia contemporánea de América Latina*. Alaianza Edi, Madrid, 1996.

Una nación para el desierto argentino. Editores de América Latina, 1997.

LEVENE GUSTAVO: *Historia Argentina*, Tomos II y III, Campano, Buenos Aires, 1964.

MUIÑO OSCAR ALBERTO: *La misión Alvear- Díaz Vélez al Alto Perú*, Rev. *Todo es Historia*, Septiembre 1983, No. 196.

ODDONE JACINTO; *La burguesía terrateniente argentina*. Libera, Buenos Aires, 1967.

PEÑA MILCIADES: *El paraíso terrateniente*, Fichas, Buenos Aires, 1973.

VIÑAS DAVID: *La historia excluida, ubicación de Martínez Estrada*, Contorno, Contorno, CEAL, 1984

Sarmiento y sobre Sarmiento

MARTINEZ ESTRADA EZEQUIEL: *Sarmiento*, Sudamericana, Índice, 1969.

PEÑA MILCIADES; *Alberdi, Sarmiento, el 90*, Fichas, Buenos Aires, 1973.

PONCE ANIBAL: *Sarmiento y la Vejez de Sarmiento*, Hachette, Buenos Aires 1976.

ROJAS RICARDO: *El pensamiento vivo de Sarmiento*. Losada, Buenos Aires, 1983.

SARMIENTO DOMINGO F.: *Recuerdos de Provincia*. Eudeba, Buenos Aires, 1960.

Argirópolis, Colección Identidad Nacional, Secr. Cultura

Nación, 1994.

Facundo, Losada, 1963..

Viajes. Tomos I, II, III, Hachette, Buenos Aires 1958.

VARIOS AUTORES: *La novela romántica latinoamericana*. Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1978.

VITALE LUIS: *Chile en la época del exilio de Sarmiento*, en : *Sarmiento de frente y de perfil*.

Revista, *Todo es Historia*, Año XXI Sept. 1988, No 255.

WEIMBERG FÉLIX: *Las ideas sociales de Sarmiento*, Eudeba, 1988.

ZIGON ANA: *Sarmiento y sus amigos*, *Sarmiento de frente y de perfil*, : Revista *Todo es Historia*, Año XXI; Septiembre 1988. No 255.

La generación del 37

ALEM LESCANO LUIS C: *La patria de la idea o la patria de la tierra*, (Alberdi, el hombre y su pensamiento) *Todo es historia* No. 206, Junio 1984.

ARRIETA RAFAEL: *La ciudad y los libros*, Librería del Colegio, Buenos Aires 1955

DE MIGUEL MARÍA ESTHER: *Echeverría el romántico utopista*, *La Nación* 14/2/2001

ECHEVERRÍA ESTEBAN: *Ojeada retrospectiva*, Compilador Torcuato di Tella, Eudeba, 1982.

GHIOLDI, VARELA de, DELFINA: *La generación argentina del 37*. Ed. Populares Argentinas 1956.

LANUZA JOSÉ LUIS: *Echeverría y sus amigos*, Paidós, Buenos Aires, 1967.

JULIO NOTTA: *Echeverría*, Buenos Aires 1951.

RODRÍGUEZ BUSTAMANTE NORBERTO: *La filosofía social de Alberdi*, Universidad nacional de La Plata, Fac. Humanidades, Dep. Filosofía, 1960.

Espacio geográfico y urbano

ANSA FERNANDO: *La reconstrucción de la utopía.* Ediciones del Sol, Bs. As. 1967.

AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECTS: *A Guide to the Architecture of Washington D.C.*

Washington Metropolitan Center, 1974.

BENÉVOLO LEONARDO: *Diseño de la ciudad,* (Washington) G. Gigli, Méjico, 1979.

La captura del infinito, Celeste, Madrid 1991.

CARIDE HORACIO: *Visiones del suburbio, Utopía y realidad en los alrededores de Buenos*

Aires, durante el siglo XIX y principios del XX. Universidad Nacional de General Sarmiento,

Documento de Trabajo, Febrero de 1999.

DARENO E.M.S. : *Los días de Sarmiento en París,* Todo es Historia, No. 79, Dic. 1973

: Sarmiento entre bohemios y tahúres. Todo es Historia, No. 80, 1974.

DE PAULA ALBERTO, GUTIÉRREZ RAMON: *La encrucijada de la arquitectura argentina (1822-1875)*

Univ. Nordeste, Resistencia, 1973.(Los puertos).

GUARDAGABRIEL: *La ciudad chilena del siglo XVIII,* Centro Editor de América Latina, 1968.

GUEVARACELIA: *Algunos aspectos económicos que intervinieron en el origen y desarrollo del poblado de La Boca y zona del Riachuelo.* IX Jornadas de Historia Económica Octubre 1988. (La

navegación de cabotaje) Anoto solo uno, el primero de los trabajos sobre el tema, son varios.

Ideología y situación urbana de las clases altas de Buenos Aires de fines de los siglos XVII a XX, (e Historia del Puerto). XVI Jornadas del Instituto Histórico del Gobierno

de Buenos Aires,, Octubre 1999.

GUTIERREZ RAMON: *La ciudad anarquista americana* Compilación, Turo, 1991.

Utopías americanas,

Prólogo, SUMMARIO, 1990

KATRA WILLIAM: *Sarmiento en los Estados Unidos,* *Todo es Historia,* Año XXI, Septiembre 1988,

No.255.

KORN ARTHUR: *La Historia construye la ciudad,* (Washington) Eudeba, 1963.

KROEBER CLIFTON, B: *La navegación de los ríos en la Historia Argentina.* Paidós, Buenos Aires,

1967

IGLESIAS RAFAEL: *Sarmiento, imágenes urbanas de París,* Anales del IAA, UBA, No 29, 1992-

93.

MC. LAUGHLIN GREEN. C: *El crecimiento urbano de Estados Unidos,* Ed. Infinito, Buenos Aires,

1968.

MÖRNER MAGNUS: *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de La Plata.*

Paidós 1968., Puertos del Paraná

READ CHARLES: *History of the United States*, Pocket Book , Filadelfia, 1951.

SARMIENTO DOMINGO F. : *Arquitectura doméstica*, en Anales del IAA, UBA, No 11, 1958.

TUNNARD CHRISTOPHER y HENRY HOPE REED: *American Skyline*, The New American Library ,

Nueva York, 1956. (La formación de la ciudad norteamericana).

Fuentes Primarias

Archivo General de la Nación (para la navegación de los ríos y censos ciudad)

Cabotaje (1823/1832/1853)

Entrada y salida de pasajeros, Marina, (1821/1825/1829/1830)

Exámenes de prácticos (1860/1865/1866/1868)

Archivo del extinguido Cabildo de Buenos Aires

Censos de la Nación 1827 y 1869 y 1895

De la Ciudad, 1855 (y Censos de 1836 y 38 de la Ciudad y Provincia)

Catastro Beare Museo de la Ciudad: especialmente Boca, Barracas, Parque Patricios, Area Central.

Instituto de Estudios Históricos GC. Mapoteca **II CONGRESO NACIONAL DE SOCIOLOGÍA Utopías Urbanas.**

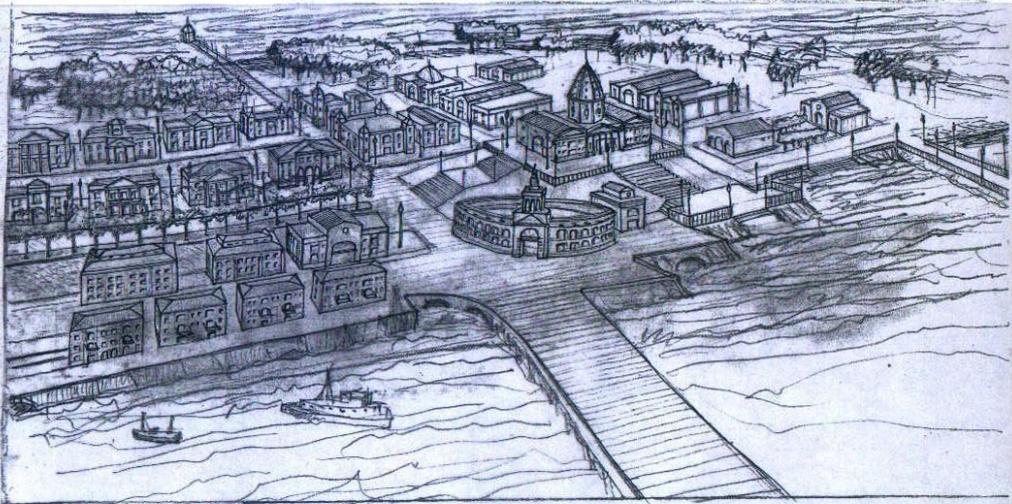
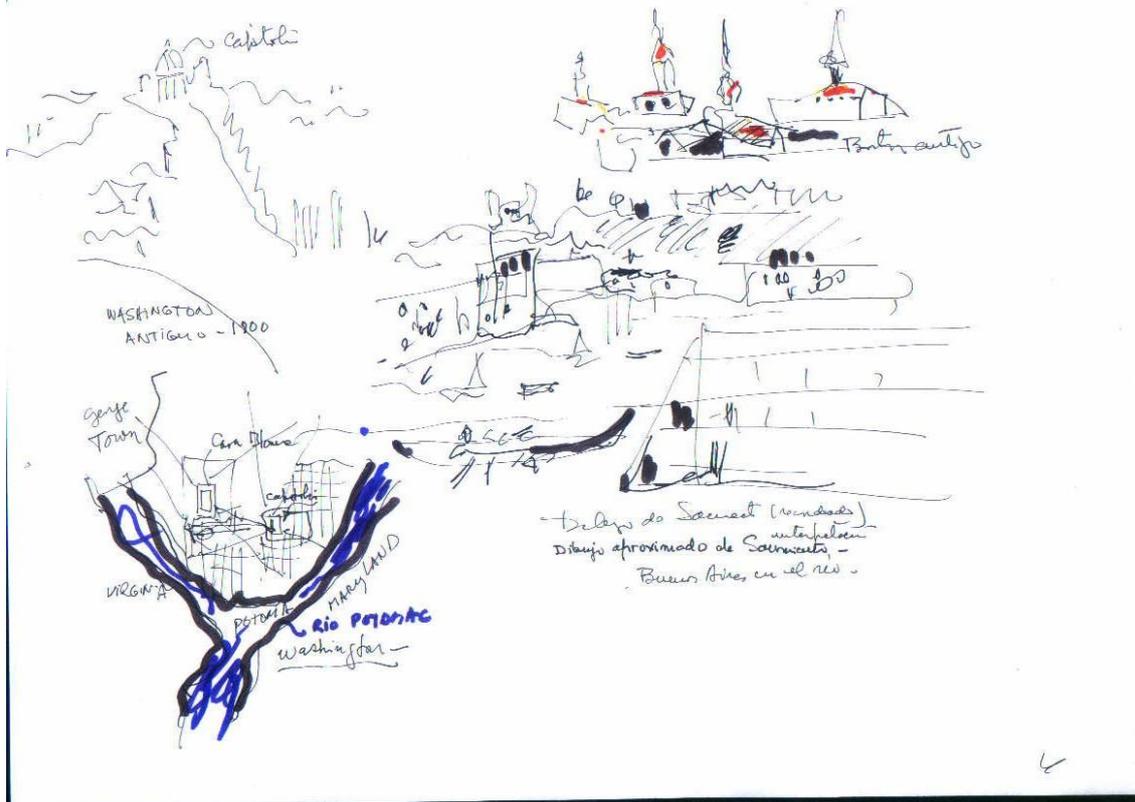
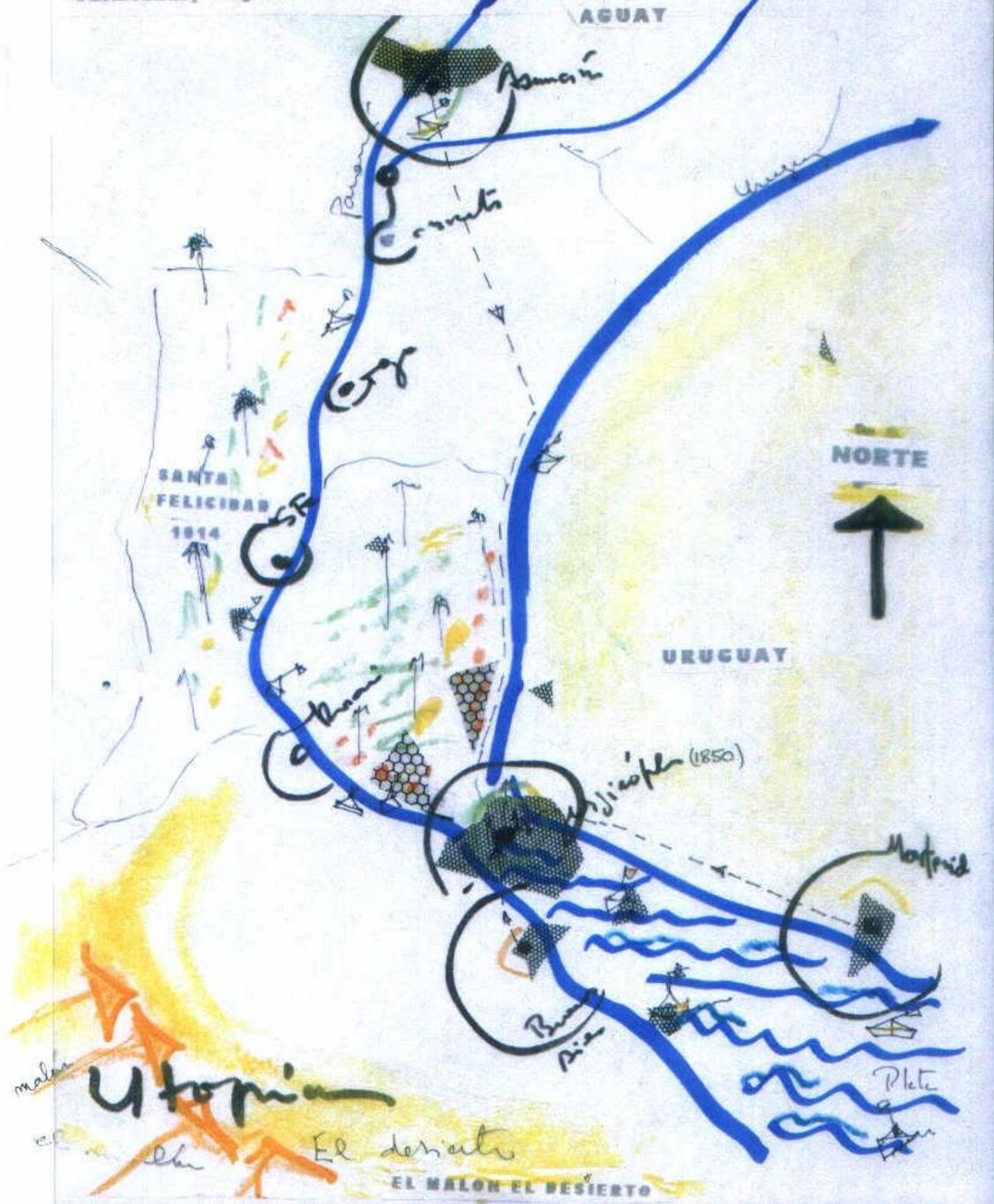


Imagen supuesta de Argirópolis por María Eugenia Prieto



Todos los grandes raudales que desembocan en el Plata se presentaron a mis ojos como ondulosas líneas de esmalte, cual si pudiera contemplarlos a vista de pájaro, dominando las inmensas manchas de bosques verdinegros y los oasis floridos de las praderas, sin que la actividad humana ni las creaciones de la civilización diesen vida a aquellos edenes, cuyas puertas ningún ángel exterminador guarda. D.F. Sarmiento, Viajes.





Version Celia Guevara

Argirópolis